

Cirugía Paraguaya. Antecedentes históricos. (Primera parte)

Paraguayan surgery. Historical perspective. (First Part)

David Vanuno S.¹

Los datos obtenidos al presente señalan que el origen de la cirugía nacional, se remonta a la época del Dr. Francia, quien en el año 1819, dictó el auto de su creación cuyas funciones precisaba eran las de mantener sanas a los tropas, el cumplimiento de esta disposición estuvo a cargo del médico Juan Vicente Estigarribia, quien formó el **cuerpo médico**, que en verdad estaba integrado solo por enfermeros. No existen datos concretos del mismo Estigarribia quien al parecer no tenía diploma de médico, el mismo nació en Villarrica en 1778, al estar en contacto con la flora medicinal existente en la época y la existencia de numerosos recetarios, encauzaron su vocación hacía la medicina. Médico de cabecera del dictador se instaló en la capital en el año 1814. Su prestigio era tal que fue médico de los López y sus familiares, ejerciendo también en el cuartel del hospital.

Otro hecho significativo se produjo bajo la presidencia del Dr. C.A. López, quien previa autorización del Congreso en 1844, dispuso la contratación de profesores extranjeros, como el envío de jóvenes paraguayos para el estudio de la medicina, la cirugía y la obstetricia en el exterior.

En 1856 se produce el arribo a nuestro país de los primeros médicos casi todos de nacionalidad inglesa, ellos fueron los que verdaderamente dieron inicio a la fundación de la **sanidad militar**, para dos años más tarde formar la **escuela de cirugía**, de la cuál salieron los primeros practicantes, jóvenes que prestaron señalados servicios al país. El lugar donde funcionaba dicha escuela, era lo que en ese entonces se llamaba **Hospital Potrero**.

Llegaron los colegas y se cita en primer término el Dr. George P. Barton, contratado como cirujano de tropas quien se retiró en 1864.

El Dr. Guillermo Stewart, también vino en ese año, y fue el más destacado de los médicos ingleses. tenía la confianza del Mariscal López, era el cirujano mayor.

Se refiere que no hubo tiempo de organizar debidamente la Sanidad para el conflicto que se avecinaba porque se precipitó.

Los otros médicos que estuvieron junto a los Dres. Barton y Stewart fueron los Dres. Fox y Skinner, además figura un farmacéutico llamado Mastermann. Con ellos estuvieron numerosos practicantes paraguayos, si bien los elementos utilizados para las curaciones de los heridos eran escasos, la higiene era muy controlada, con lo cuál se obtuvo un estado sanitario aceptable, en tanto que el transporte de los enfermos y heridos se efectuaba en carretas.

La organización de los hospitales y la formación del personal idóneo además de los practicantes que eran jóvenes capitalinos elegidos que después se desempeñaron con abnegación y sacrificio durante la guerra, un total de 140 fueron los elegidos por el Dr. Stewart para el Servicio de Sanidad en calidad de practicantes habiendo recibido una enseñanza básica como por ejemplo el de los vendajes.

El Dr. Stewart tenía el cargo de Jefe de la Sanidad Militar en el Gran Cuartel General de Paso Pucú. En 1868, fue tomado prisionero en Angostura, y llevado a Río de Janeiro por los brasileños. Es preciso señalar que en la postguerra años 1890 – 1904 fue profesor de Clínica Médica de la Facultad de Medicina, más tarde regresó a Inglaterra dejando descendencia en el país.

En cuanto al Dr. Barton, actuó como cirujano de tropas, su actuación profesional esta referida

¹Profesor Emérito de la F.C.Médicas. U.N.A

como que acudía puntualmente a los llamados, se mostraba amable con los pacientes, con su trato inspiraba confianza en el paciente, fue el primer director de la Sanidad Militar.

El Dr. Juan Fox, llegó en 1857, antes de la contienda sirvió en el Hospital de Humaitá, de allí se retiró en 1861 por problemas de salud, retornando en 1866 a su país.

El Dr. John Jonstone, que también llegó en el año 1856, su cargo era el de médico jefe de los Hospitales y de las guarniciones de Asunción, falleció súbitamente en 1857.

Dr. Federico Skinner, estuvo en el Paraguay desde 1861 desempeñándose como cirujano de tropas, presente durante toda la guerra, llegando hasta Cerro Cora, presenciando la muerte del Mariscal López, falleció en el Paraguay en la postguerra. El hecho digno de mención es que durante su actuación fue quien amputó la pierna al General Eduvigis Díaz.

El Presidente C.A.López solicitó a la Universidad de Edimburgo (Inglaterra), que recomendará a tres diplomados en medicina y cirugía, quienes después de ser seleccionados llegaron al Paraguay, ellos fueron los doctores: Banks, Rhyud y Wilson.

Dr. William M. Banks, llegó en el año 1864, remplazando al Dr. Barton, se desempeñó como cirujano de tropas, al igual que el Dr. James C. Wilson, ambos se retiraron del servicio en el año 1865. También en dicho año estuvo en nuestro país el Dr. Juan F. Meister, desempeñándose como doctor en medicina y cirujano de tropas, estuvo en Humaitá. A su vez se menciona al Dr. James Rhyand, en el año 1864 – 1866, como doctor en medicina y cirujano de tropas, fue condecorado con la Orden Nacional del Mérito.

MÉDICOS Y PRACTICANTES NACIONALES

En Humaitá C.A.López, estableció la Escuela de Medicina, existió un Hospital Militar, con la denominación de Escuela de Aplicación y próximo al Hospital, el edificio se denominaba la Casa de los Médicos, allí estaban los estudiantes, que se desempeñaban como practicantes, que más adelante si demostraban dedicación y vocación eran nombrados cirujanos.

Se mencionan entre otros a Justo Pastor Candía, Francisco Ferreira, Benito Franco, Felipe Talavera, Justo Pastor Fretes.

En tanto que en el Hospital de Asunción se formaron los escasos médicos y cirujanos de la época, entre los cuales se cita a Luis Cálcena E., Gaspar Estigarribia, Ramón Ocampos, Cirilo Solalinde, Ortellado. Un poco más adelante un informe de los Dres. Stewart y Barton, mencionaba que los jóvenes practicantes de medicina y cirugía Carlos Céspedes, Anselmo Aquino, Lorenzo González y Manuel Morales, estaban adelantados en sus estudios de medicina y que se los consideraba en condiciones de pasar un examen y si demuestran aptitudes pueden ejercer el oficio de médicos de tercera clase en el Hospital.

En el año 1864, figuran como practicantes de cirugía Juan B. Gaona, Esteban Gorostiaga, Justo Pastor Candía, Cirilo Solalinde, Cirilo A. Rivarola.

Esteban Gorostiaga

A los 18 años pasó del Colegio Seminario al Hospital de Caridad, bajo la tutela del Dr. Stewart, como practicante del Cuerpo de la Sanidad Militar, en 1869. Director del Hospital de Sangre de la Plaza de Piribebuy, magnífica actuación en dicha ocasión salvando a muchos heridos y enfermos, ascendió a Teniente en mérito a sus actuaciones. En la postguerra fue nominado como Capitán Honorario y Cirujano de primera clase en 1874. Su hijo fue el profesor de Urología Dr. Rufino Gorostiaga y su nieto el actual Prof. Rufino A. Gorostiaga.

Wenceslao Velilla

En el transcurso de la guerra figura como Teniente de Cirugía, luego ascendió al grado de Capitán, condecorado con la Orden Nacional del Mérito. Actuó después de finalizada la contienda en el Consejo de Medicina e Higiene.

Francisco Campos

Descendiente del Dr. José Dávalos y Peralta, quien estudió en la Universidad de Lima, Perú, donde obtuvo el título de doctor en medicina, se menciona que el Dr. J. Dávalos y Peralta fue el **primer médico paraguayo** titulado.

Campos dejó sus estudios a los 15 años, cuando estalló la guerra, fue destinado al Cuerpo de la Sanidad Militar, desempeñándose como Practicante, para luego ascender a Teniente de Cirugía, y más tarde a Cirujano de Tercera. En la batalla de Piribebuy recibió varias heridas, quedando prisionero de los brasileños, regresó junto al Mcal. López quien le ascendió a Cirujano Mayor, llegó hasta Cerro Corá.

Finalizada la guerra ocupó diversos cargos, como el de Senador de la Nación, falleció en 1931.

Cirilo Solalinde

Enrolado en el ejército en 1855, cuando tenía 22 años, sirvió en el Cuerpo de la Sanidad de Humaitá como farmacéutico, en el año 1858 como practicante de medicina fue ascendido a Alférez en la Escuela de Medicina de dicha localidad. Designado como Director del Hospital Militar de Asunción en 1862, y también como médico del cañonero Tacuari, acompañó a la campaña de Corrientes. Tuvo su ascenso a Teniente en 1866, fue médico del Mariscal a quien salvo en la epidemia de cólera en el año 1867. Condecorado con la Orden Nacional del Mérito. Ascendió a Capitán en Lomas Valentinas, a Sargento Mayor en Cerro León, en tanto que como Teniente Coronel en el cuartel General de San Estanislao. Cayo prisionero en Chiriguelo. Es el más interesante de los médicos nacionales. Ocupó varios cargos públicos después de terminada la guerra.

Juan Bautista Gill

Estudio medicina en la Ciudad de Buenos Aires. Por su preparación y conocimientos pasó a la Sanidad Militar a las órdenes del Dr. Stewart.

Al terminar la guerra ocupó varios cargos como el de Ministro de Hacienda, Vicepresidente y culminó su carrera política como Presidente de la República en los años 1874 – 1877, falleció en el ejercicio de su cargo, al ser asesinado en la esquina de la calle Presidente Franco e Independencia Nacional.

Juan Gualberto González

Cuando se inició la guerra se lo envió a la Sanidad Militar en carácter de practicante, cayo prisionero

de los enemigos y trabajo en el ejército aliado en la sanidad.

De regreso fue ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, luego de Hacienda, entre 1890 y 1894, ocupó la Presidencia de la República.

Juan Bautista Egusquiza

Durante la guerra se desempeñó como practicante, ascendiendo al grado de Capitán. En la postguerra desempeñó los cargos de Ministro del Interior, de Guerra y Marina, así mismo llegó a la presidencia de la República entre los años 1894 a 1898.

Juan Bautista Gaona

Actuó en la Sanidad Militar, fue hecho prisionero por los brasileños y llevado a Río de Janeiro, de allí paso a Buenos Aires. Al regreso a la patria ocupó como todos los mencionados precedentemente cargos de relieve fue primero Ministro de Hacienda y luego Presidente de la República por un año, murió en 1932. Su descendiente es el recordado Profesor de Clínica Médica Dr. Ramón Giménez Gaona.

OTROS PRACTICANTES:

- Juan Crisostomo Ruiz, prodigaba atenciones a los heridos y niños mártires quemados en Piribebuy.
- Juan Anselmo Patiño, actuó como practicante de cirugía. Estuvo junto al Coronel Valois Rivarola que fue herido gravemente en las batallas de Avay y Lomas Valentinas.
- Julián Valiente, se inició como practicante cirujano, llegó a Cerro Corá con el grado de Sargento Mayor.
- Gaspar Centurión, fue el entonces estudiante destinado al Cuerpo de Cirujanos en la Sanidad. Trabajó en los hospitales de sangre y en los improvisados puestos sanitarios. En la batalla de Acosta Ñu, recibió una herida en la pierna, y al llegar a un arroyo durante la retirada, se encontró con compañeros lavándose cada uno sus heridas, era la única medicina del momento. Llegó a las cercanías de Cerro Corá, con el grado de Sargento Mayor. Durante la postguerra fue Jefe de una

Sección del Hospital, actuó en cargos públicos, fue diputado.

- Ignacio Alviso, estudió en la Escuela de Medicina de Humaitá, desempeñándose durante la contienda como cirujano llegando a Cerro Corá.
- Justo Pastor Candia, también se formó en la Escuela de Medicina de Humaitá, que se encontraba bajo la dirección de los Doctores Skinner y Stewart, fue cirujano de tropas, durante toda la campaña guerrera, también como los otros cayó prisionero. Al regresar al país reingreso a la Sanidad Militar con el grado de Coronel de Sanidad, y estuvo durante muchos años como Director del Hospital Militar Central y Director General de la Sanidad Militar.
- Cirilo Antonio Rivarola, practicante en la Sanidad actuó como combatiente con el grado de sargento, hecho prisionero, se escapó y en Lomas Valentinas se apersonó al Mcal. López, estuvo castigado por ciertas faltas, realizando servicios en la enfermería, nuevamente fue tomado como prisionero en Azcurra. En 1869 formó parte del Gobierno Provisorio junto a Carlos Loizaga y José Díaz de Bedoya.
- Tellez, trabajo durante toda la guerra, tuvo a su cargo curar las heridas del entonces mayor Patricio Escobar en Azcurra.
- Lorenzo Aquino, cirujano.
- Roque Céspedes, cirujano del barco Salto del Guairá.
- José Gaspar Estigarribia, también estuvo en toda la campaña guerrera en la sanidad, discípulo del Dr. Stewart, llegó a Cerro Corá, donde fue lanzado por los brasileños.

Hacemos un paréntesis en la cronología de los antecedentes históricos de la cirugía paraguaya, para referirnos a continuación a la contienda chaqueña y a la actuación de la sanidad entre los años 1932 – 1935, que tuvo como protagonistas a todos los médicos de la época, ya todos paraguayos, entre los cuales descollaron todos nuestro profesores de cirugía y de toda la medicina en general.

La presencia masiva de médicos, estudiantes y practicantes que acudieron presurosos al llamado de la patria, que se agruparon en la Sanidad Militar, bajo la dirección del recordado Dr. Carlos Díaz León y de los Dres. Víctor Idoyaga y Carlos Vasconcellos, quienes procuraron dar satisfacción a las ingentes necesidades de la con-

tienda guerrera en sector de salud.

El prof. Julio M. Morales, en un meritorio escrito denominado “Guerra del Chaco: Algunos aspectos de la Sanidad en Campaña”, refiere.

El origen de la Dirección del Servicio Sanitario en Campaña, que fue creada a raíz de la guerra teniendo como objetivos velar por el bienestar, la salud física y espiritual del soldado, estuvo a cargo el General de Sanidad Dr. Carlos Díaz León, en su carácter de Director General de la Sanidad Militar. En Agosto de 1932, fue nombrado Director del mismo el Coronel de Sanidad Dr. Víctor Idoyaga.

En esos días estaban registrados un total de 208 médicos, 22 jóvenes cursaban sus estudios de Medicina en Montevideo, en tanto que existan 30 estudiantes de Medicina de los últimos cursos que fueron incorporados a la Sanidad Militar.

Se menciona al Dr. Manuel Rodríguez, médico Jefe del Primer Cuerpo y el Mayor Dr. Juan Francisco Recalde, Cirujano Jefe del Sector. También se cita la creación del Hospital Frontal, Dr. Cándido A. Vasconcellos, Teniente Coronel de Sanidad, en Junio de 1934. Otra medida es la de la unificación del criterio operatorio en los hospitales, se creo la Comisión de Cirujanos, que establecía normas para el tratamiento de los heridos, firmado por el Capitán de Sanidad y Médico Jefe del 1er. Cuerpo de Ejército Dr. J.M. Morales y F. Abente Haedo Tte. de Sanidad y Director del Servicio de Cirugía del Hospital de Villa Militar.

El Dr. Morales, fue ascendido a Mayor de Sanidad en 1934, recibió las siguientes condecoraciones: Medalla de Boquerón, Cruz del Chaco, y Cruz del Defensor.

Ardua fue la labor desempeñada por todos y cada uno de ellos, con el afán de mitigar las penurias de los heridos y de los enfermos en condiciones precarias, agravada por la permanente escasez del agua.

Entre todos mencionamos a los más destacados a fuer de realizar omisiones. En el campo quirúrgico una figura se destacó con nitidez por su capacidad y su dedicación:

Profesor Dr. Pedro De Felice

Cirujano militar, egresado en el año 1925, compañero de otros maestros como él: Prof. Ramón Doria, Prof. Gustavo González, formado en la es-

cuela francesa, trabajo noche y día, en su papel de cirujano principal. Más adelante fue Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital Militar de 1936 a 1957. Reconocido como gloria y orgullo de la sanidad militar. Sobresaliente profesor de Patología Quirúrgica del cuarto curso de la Facultad de Medicina, que en el año 1967, es nombrado Profesor Emérito por resolución del Honorable Consejo Superior Universitario, en mérito a sus 35 años inintermitidos como catedrático de Medicina.

En el año 1933 desarrollo un curso rápido de cirugía de urgencia para los alumnos de medicina que prestaban servicio militar en la guerra del Chaco, fue a pedido del Decano de la Facultad de Medicina.

Dedicó a la Sanidad Militar 55 años de su existencia. En el año 1932 es nombrado Capitán de Sanidad, y fue escalando las distintas jerarquías: Mayor, Teniente Coronel, Coronel, culminando su carrera con el grado de General de Sanidad en Diciembre de 1974.

En el año 1930 figura como Profesor de Cirugía de Guerra en la Escuela de la Sanidad. Durante la contienda Chaqueña figuró como cirujano del Regimiento de Infantería N° 1 en Concepción. Director del Hospital Frontal Pedro Rodi y Del Fortín López de Filippis y Jefe del Servicio de Cirugía. Cirujano del Hospital de Evacuación de Casanillo, del Hospital Frontal Gaspar R. de Francia.

Poseedor de las siguientes condecoraciones: en Agosto 1936: Condecoración de la Cruz del Chaco, con la siguiente citación: “Hábil cirujano, une a su prestigio profesional una vasta cultura y virtudes ejemplares, abnegación sin límites, dedicación absoluta a los enfermos, gran capacidad de trabajo, elevada moral y nobles sentimientos, estas son las principales cualidades que distinguen su recia personalidad, con elevado patriotismo y perseverante voluntad” (Gral. José F. Estigarribia, Comando en Jefe; Gral., Carlos Díaz León, Director de Sanidad).

– Condecoración Cruz del Defensor.

– Medalla de Boquerón.

En una exposición el Prof. Riveros, al referirse a la personalidad del Prof. De Felice, expresa “figura señera de la cirugía paraguaya, brillante exponente del profesorado universitario, con una capacidad incansable de trabajo y una abnegación poco común. Es una gloria y orgullo de la Sanidad Militar”.

Profesor Dr. Ramón Doria

Brillante cirujano, maestro y profesor, descolló por su incansable labor en la guerra del Chaco.

Ingreso a la Sanidad Militar en el año 1925, como Cirujano del Hospital Militar Central. En el año 1928 es destacado como Cirujano Jefe del Servicio Sanitario en Concepción, hecho ocurrido con motivo de la movilización ordenada por Gobierno Nacional. En el año 1932 se embarcó para el Chaco a su pedido a la Base Aérea de Palo Santo como reza en su hoja de servicios.

De su actuación citamos: cirujano en el Hospital de Casanillo; cirujano Jefe de la Ambulancia de la 2da. División en el frente de Saavedra y luego de Herrera. Cirujano Jefe de la Ambulancia de la 8va. División, Cirujano Jefe y Director del Hospital Frontal del 1er. cuerpo de Ejército en Zenteno. Actuó en Arce, en Herrera, en Platanillo como Jefe de Servicio Sanitario del 3er. Cuerpo de Ejército en Zenteno, con citación del Jefe del Servicio de la Sanidad Militar. Como se puede apreciar no tuvo descanso durante los tres años que duro la guerra.

De 1936 a 1938, ocupo la Dirección del Hospital Militar Central. Recibió en mérito a su dedicación las más altas distinciones otorgadas a los valientes participantes en la contienda chaqueña.

Su actuación universitaria fue también destacada, a su nominación por concurso de títulos, méritos y aptitudes como Profesor Titular de Medicina Operatoria y Disección Topográfica, en el año 1957, mencionamos que llegó a la máxima jerarquía universitaria con su designación como Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, de la UNA, en los años 1940 – 1944.

Profesor Dr. Manuel Giagni

Muy joven y con vocación de servicio a la patria, recién egresado (año 1929) participó activamente en el cuerpo médico de la Sanidad Militar en la Guerra del Chaco, desde los mismos inicios lo encontramos en el frente, como integrante al lado de otros cirujanos en las llamadas “Ambulancias Quirúrgicas”. con el rango de Teniente Primero de Sanidad, fue ascendiendo a Mayor de Sanidad.

Tuvo descollante labor en las principales batallas desde la de Boquerón, como menciona en su libro “La Sanidad Militar Paraguaya en la Guerra del Chaco”, el entonces Director de la Sanidad Militar en Campaña.

Deseamos reproducir las palabras del Prof.

Giagni en ocasión de ser distinguido por la Sociedad Paraguaya de Cirugía, al referirse a sus maestros franceses en ocasión de los sucesos trágicos de la década del 30 cuando estalló la guerra del Chaco. Allí en los cañadones chaqueños, se encontraron los jóvenes cirujanos formados por el Prof. Charles Py, trabajando al lado de los experimentados cirujanos de amplia capacidad, todos ellos en apretado haz, constituyeron los elementos humanos tan preciados, que aportaron su patriótica contribución y su esfuerzo, en los trascendentales momentos que vivía la patria.

También fue un destacado docente de la Facultad de Medicina, en la cual figuró con méritos relevantes como catedrático de Anatomía Descriptiva, de la que fue Profesor Titular en el año 1958. En Clínicas paso también por el Servicio de Cirugía de Urgencia, y por la Cátedra de Clínica Quirúrgica. Pero donde su labor descolló con mayúsculas es en la creación y dirección del servicio de Primeros Auxilios hoy denominado Centro de Emergencias Médicas.

Prof. Manuel Riveros

Seguramente la figura cumbre de la cirugía paraguaya, estuvo presente en el Chaco, integrante de las ambulancias quirúrgicas, trabajo incansablemente en todos los lugares en los cuales su presencia era necesaria, cirujano de alma, le gustaba operar. Por su distinguida actuación profesional en la guerra del Chaco, fue galardonado con la Cruz del Chaco y con la Cruz del Defensor.

Maestro de maestros, a su lado se formaron generaciones de cirujanos de real valía, desde la Cátedra de Clínica Quirúrgica, con una trayectoria extensa y calificada.

El Prof. Manuel Riveros, en una conferencia dictada en ocasión de conmemorarse el Cincuentenario de la Defensa del Chaco Paraguayo, expreso entre otras cosas: a) prolegómenos de la guerra del Chaco, b) el Chaco que conocimos y c) las enseñanzas que nos proporcionó.

Menciona en primer término que en 1928, a raíz del ataque al Fortín Vanguardia, hubo una movilización general, y que como jóvenes recién graduados, fueron enviados a Concepción y Casado, no pudieron llegar al frente de operaciones en el Chaco al no poder cruzar el río, al cabo de tres meses

ceso la movilización y regresaron a la capital.

Al iniciarse la contienda fueron destinados a Puerto Casado, al encontrarse con el Cnel. J.F. Estigarribia, quien venía a retaguardia para recibir instrucciones, y al serle presentados los médicos y un sacerdote que los acompañaba, se manifestó muy satisfecho porque ya “la tríada se había compuesto: **militares para luchar, médicos para curar y sacerdote para los oficios fúnebres**”. Llegamos a Casanillo, luego a Puerto Esperanza, después pasamos a Isla Poí. Allí organizamos una sala de operaciones en una casa de madera prefabricada, con nuestro instrumental y guantes. Ahí operamos los primeros heridos de la batalla de Boquerón. El Chaco que nosotros conocíamos era el “**infierno verde**”, lugar inhóspito sin caminos, con problemas de agua.

Siempre trabajamos en los hospitales frontales, nunca en los hospitales de evacuación y a veces en los hospitales de retaguardia. En los hospitales frontales se operaban a los heridos bajo carpas, en las cuales disponíamos de cuatro mesas de operaciones.

El Dr. M. Riveros se encontraba en París, Francia en uso de una beca, ganada como mejor alumno de su promoción año 1928, empezada la guerra Riveros volvió al Paraguay y se enroló en la Sanidad Militar durante los tres años que duró la contienda trabajo incansablemente en los hospitales frontales y de la retaguardia, como cirujano cumplió con su deber de salvar vidas, al finalizar la guerra era Mayor de Sanidad y se reintegro a la Universidad.

Prof. Juan Francisco Recalde

Egresó de la Universidad de Florencia (Italia) en el año 1911, fue docente de la Facultad de Medicina, por cuestiones políticas residió en el extranjero, pero al iniciarse la guerra del Chaco se presentó a ofrecer sus servicios, actuó en el frente de operaciones como cirujano jefe del segundo cuerpo de ejército (Agosto 1932) se publicó un libro con el título de “1932 – 1935. La Sanidad Militar en la Guerra del Chaco y el Dr. Juan Francisco Recalde”, de la autoría del Señor Sergio Recalde A.

Ingreso a la Sanidad en Julio de 1932, con el grado de Mayor de Sanidad, y su baja se produjo en el mes de Setiembre de 1935 (desmovilización). Estuvo en la batalla de Boquerón, luego en el Fortín Guillermo Arias, Fortín Arce.

Mencionamos brevemente algunos de los personales de Sanidad del Regimiento N° 6 Boquerón: Médico Jefe Dr. Emilio Cubas, Pte. José A. Regúneza, Médico Dr. Joaquín Sarroca, Pte. Abelardo Samudio, Médico Dr. Hercules Giovine, Pte. Leopoldo Bojanovich, Dr. Gustavo Vera. Regimiento Lomas Valentinas: Médico Jefe Dr. Blas Bogado, Dres. Sinesio Ortíz, Gustavo Vázquez. Regimiento Cnel. Móngelos: Médico Jefe Dr. Apolonio Bénitez, Pte. Diógenes Mazó.

Personal de Sanidad de la IV División Ambulancia de División Médico Jefe del Servicio Sanitario Dr. Raúl González B., Jefe de la Ambulancia Dr. Celestino López Moreira.

En la División figura como practicante Luis C. Maás; también figura en igual carácter Federico Ramos. A su vez en el Regimiento I, Batallón 2°, Tte. 2° Francisco Semidei y Pract. Eusebio Villamayor, en el 3° Batallón Tte. 2° Leandro Pereira; en el grupo de artillería Tte. 2° Carlos Rolón. R.C. 2 Tte. 1° Dr. Pablo Montiel. Pract. Antonio Cubilla.

En el citado libro, rescatamos cuanto sigue: en la página 422, organización de la Sanidad en Campaña, experimentada por los Dres. C. Díaz León y Víctor Idoyaga médicos jefes de la Sanidad Paraguaya.

En Concepción se menciona la presencia de los Dres. Coscia Carelli Tte. 1°; Dr. Mario Luis De Finis Mayor médico; El Dr. Venancio Pino, llevaba una buena parte de los preciosos instrumentos de cirugía, que acababa de traer de París, con los cuales se formó nuestra dotación quirúrgica. Los Dres. Duarte Ortellado y Carlos Alvarez, formaban una Ambulancia Quirúrgica y el Dr. Vasconcellos con el Dr. Luis Bado, otra.

Iniciada la contienda, el Dr. Recalde fue a la Villa Militar, y allí el Cnel. Estigarribia lo designo como Jefe de la Sanidad del 1er. cuerpo de ejército octubre 1932. Los heridos eran tratados por el Mayor Bestard en Esperanza, y el Mayor De Felice en Casanillo (ambos en la retaguardia). Había dos escuelas funcionando en Isla Po'í, la del cuerpo de ejército dirigida por un cirujano viejo y la del fierazo dirigida por la moderna escuela francesa de Asunción.

Un día el Dr. Manuel Riveros y el Dr. Manuel Giagni me visitaron, refiere el Dr. J.F. Recalde y ofrecieron su colaboración, venían justamente al encuentro de mis deseos y formaron dos nuevos

equipos de cirugía que mucho contribuyó al éxito de nuestra misión común. Existía un promedio de 100 intervenciones por día, se refiere a la Batalla de Boquerón.

Se menciona la unificación del criterio operatorio en los Hospitales del Cuerpo de Ejército. Predomino el de la Escuela Francesa de Cirugía representada por los Dres. Riveros y Giagni, durante la citada batalla, "El intervencionismo que asegura la vida del enfermo, alejando el motivo del peligro y el espectador que espera la llegada de la gangrena para recién entonces intervenir".

La Facultad de Ciencias Médicas, el 12 de Junio de 1983, al cumplirse el 50 aniversario de la guerra del Chaco, rindió un homenaje a los profesores que actuaron en la Sanidad en Campaña, cuya nómina es la siguiente:

- Prof. Dr. Adorno R., Amado
- Prof. Dr. Alvarez, Carlos
- Prof. Dr. Ayala Haedo, Alfredo
- Prof. Dr. Caballero, Hector R.
- Prof. Dr. Cattoni, Juan Adolfo
- Prof. Dr. Cudas Thompson, Quirno
- Prof. Dr. Fleytas, Pablo J.
- Prof. Dr. Franco Torres, Cantalicio
- Prof. Dr. Gagliardone, César
- Prof. Dr. Giagni, Manuel
- Prof. Dr. González Torres, Dionisio
- Prof. Dr. Gorostiaga, Rufino
- Prof. Dr. Jiménez Gaona, Ramón
- Prof. Dr. Maás, Luis Carlos
- Prof. Dr. Mallorquin, Carlos
- Prof. Dr. Mazo M., Diógenes
- Prof. Dr. Montalto, Francisco
- Prof. Dr. Montero de Vargas, Fernando
- Prof. Dr. Morales, Julio Manuel
- Prof. Dr. Morassi, Angel
- Prof. Dr. Netto, Juan S.
- Prof. Dr. Olmedo, Roberto F.
- Prof. Dr. Pastore, Santiago
- Prof. Dr. Peña, Raúl
- Prof. Dr. Ramírez B., Carlos M.
- Prof. Dr. Richer, Luis A.
- Prof. Dr. Riveros, Manuel
- Prof. Dr. Ruíz, Héctor B.
- Prof. Dr. Semidei, Francisco E.
- Prof. Dr. Valiente, Carlos S.
- Prof. Dr. Velilla, Emilio
- Prof. Dr. Villamayor, Eusebio

Mencionamos también a otros destacados médicos y cirujanos que tuvieron activa participación en la Guerra del Chaco, entre ellos los Profesores Mario Luis De Finis, Juan Boggino, Quirno Codas Thompson y muchos otros más que escapan a nuestra investigación, pero que tuvieron los mismos méritos que los citados precedentemente.

Este trabajo no pretende ser un estudio completo de todo lo acontecido en las dos guerras que tuvo el Paraguay sino más bien un recuerdo y un homenaje justiciero a todos aquellos que brindaron su saber y su capacidad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alvarez C.,: Médicos Británicos en el Paraguay del siglo XIX. Rev. Soc. Paraguaya de Medicina Militar.
2. Díaz León C.,: La Sanidad Militar Paraguaya en la Guerra del Chaco. 1932-1935. Asunción.
3. Fernández C.,: La Guerra del Chaco. Vol III, Ed. Histórica. 1928-1935. Año 1987.
4. Franco V.I.,: La Sanidad Militar, su creación. Rev. Soc. Paraguaya de Medicina Militar. 219. Setiembre 1987.
5. González Torres D.M.,: Temas Médicos. Vol IV, 1963. Asunción.
6. Monte Domecq R.,: La Republica del Paraguay en el primer centenario. 1811-1911. Buenos Aires, 1911.
7. Recalde A.S.,: La Sanidad Militar en la Guerra del Chaco y el Dr Juan F. Recalde. 1981. Asunción.
8. Rubiani J., La Guerra de la triple alianza. ABC color. Sanidad: Médicos y medicamentos. 43, 337365. 2004
9. Veron L., La guerra del Chaco. ABC Color, I, 46, 2003.